

DOI: <https://doi.org/10.18359/ries.3746>



Ciberfeminismo: emergencia y características del feminismo *online* en Corea del Sur*

Bárbara Bavoleo^a ■ Desirée Chaure^b

Resumen: este trabajo estudia los grupos feministas *online* de Corea del Sur, definidos bajo el concepto marco de ciberfeminismo, con el objetivo de contextualizar su emergencia, analizar sus características y evaluar sus acciones a nivel cultural y político. La recolección de datos se realizó mediante el mapeo y selección de sitios web, información periodística y literatura especializada, y se procesaron los resultados en función de cinco dimensiones de análisis: características de los miembros de grupos ciberfeministas, tipos de colaboración, temas de interés, modalidades de la acción y posicionamiento con respecto a la comunidad LGBT. Se constató que el feminismo *online* en Corea se compone casi exclusivamente de mujeres estudiantes y profesionales; que los tipos de colaboración entre sus miembros asumen espacios *online* y *offline*; que estos grupos abordan temas “sensibles” y comparten información de difícil acceso; que la modalidad de acción puede dividirse entre activa (manifestaciones, uso de *mirroring*) y pasiva (clubes de lectura, traducciones de textos feministas), aunque prevalece la primera; y que su posicionamiento con respecto a la comunidad LGBT se separa entre apoyo e inclusión de sus demandas en la lucha feminista y rechazo por considerar que solo las mujeres son sujeto de su debate. Se concluye evaluando la importancia social e influencia de la modalidad de feminismo en línea.

Palabras clave: Ciberfeminismo; Corea; feminismo; género; mujer; sociedad.

Fecha de recibido: 6/11/2018 **Fecha de evaluación:** 12/11/2018 **Fecha de aprobado:** 8/11/2018

Cómo citar: Bavoleo, B., y Chaure, D. (2019). Ciberfeminismo: emergencia y características del feminismo *online* en Corea del Sur. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 14(1), pp. 137-149.

DOI: <https://doi.org/10.18359/ries.3746>

* Este artículo es resultado de la combinación de los proyectos de investigación de Conicet y del Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.

a Licenciada en Ciencia Política de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Estudios de Asia y África con especialidad en Corea por El Colegio de México. Doctora en Ciencias Sociales de la UBA. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Docente de los programas de Maestría y Doctorado del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (IRI-UNLP) y coordinadora del Centro de Estudios Coreanos del IRI-UNLP.

Correo electrónico: b.bavoleo@conicet.gov.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3726-0239>

b Licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad de Salamanca (USAL). Especialización en Economía y Negocios con Asia Pacífico e India de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) (en curso). Miembro del grupo de jóvenes investigadores e investigadora del Centro de Estudios Coreanos, IRI-UNLP. Asistente profesional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina.

Correo electrónico: desiree.chaure@gmail.com

Cyberfeminism: Emergency and Characteristics of online feminism in South Korea

Abstract: This paper examines *online* feminist groups from South Korea, understood under the framework concept of feminism, in order to contextualize their emergency, analyze their characteristics and evaluate their cultural and political actions. Data collection was conducted through mapping and selection of websites, news reporting and specialized literature; the results have been processed based on five dimensions of analysis: Characteristics of cyberfeminism group members, types of collaboration, topics of interest, categories of action and stance on the LGBT community. It was found that *online* feminism in Korea is mainly composed of female students and professionals; the types of collaboration among its members take place at online and offline spaces; these groups address “sensitive” issues and share hard-to-access information; the category of action can be divided into active (manifestations, use of *mirroring*) and passive (reading clubs, translations of feminist texts), although the former prevails; and their stance on the LGBT community is divided into support and inclusion of their demands in the feminist struggle versus rejection as some consider only women are subject to discussion. The final section evaluates the social importance and influence of online feminism.

Keywords: Cyberfeminism; Korea; feminism; gender; woman; society.

Ciberfeminismo: surgimento e características do feminismo on-line na Coreia do Sul

Resumo: Este artigo estuda grupos feministas on-line da Coreia do Sul, definidos sob o conceito de ciberfeminismo, com o objetivo de contextualizar seu surgimento, analisar suas características e avaliar suas ações em nível cultural e político. A coleta de dados foi realizada por meio do mapeamento e seleção de *sites*, informações jornalísticas e literatura especializada, e os resultados foram processados com base em cinco dimensões de análise: características dos membros de grupos ciberfeministas, tipos de colaboração, temas de interesse, modalidades da ação e posicionamento em relação à comunidade LGBT. Constatou-se que o feminismo *on-line* na Coreia está composto, quase exclusivamente, por mulheres estudantes e profissionais; os tipos de colaboração entre seus membros assumem espaços *on-line* e *off-line*; esses grupos abordam questões “sensíveis” e compartilham informações de difícil acesso; a modalidade de ação pode ser dividida entre ativa (manifestações, uso de *mirroring* etc.) e passiva (clubes de leitura, tradução de textos feministas etc.), embora a primeira prevaleça; sua posição com relação à comunidade LGBT está dividida entre o apoio e inclusão de suas demandas na luta feminista e a rejeição delas, já que alguns membros consideram que apenas as mulheres são objeto de seu debate. Conclui-se avaliando a importância social e a influência da modalidade de feminismo *on-line*.

Palavras-chave: ciberfeminismo; Coreia; feminismo; gênero; mulher; sociedade.

Introducción

La globalización y los cambios tecnológicos han dado origen a una sociedad asentada en flujos de información, representada por una red que une a millones de computadoras y dispositivos electrónicos a través de estándares compartidos y protocolos informáticos. Esta red, a la que denominamos Internet, se encuentra colmada de sitios web, videos y datos; permite la comunicación por videoconferencias, listas de correo electrónico y foros de discusión, entre muchas otras herramientas; y se nutre de una amplia variedad de temas, donde las partes intercambian ideas, obtienen apoyo o rechazo de otros miembros y dan forma a las comunidades en línea.

Dentro de este esquema, los modos de participación social se han simplificado dada la inmediatez de la conexión, porque solo con una computadora y acceso a Internet es posible entrar al ciberespacio desde cualquier parte del mundo. El intercambio de información gratuita proporciona paridad entre sus usuarios, todos son oradores y participantes potenciales, y abre áreas de cooperación para los ciudadanos en diferentes procesos, dejando de lado las formas tradicionales de participación política. El anonimato posible en la red aumenta la equidad y fomenta la creatividad y el diálogo al permitir la expresión de opiniones impopulares. Así, los costos y recursos necesarios para promover la acción colectiva se reducen considerablemente, transformando al ciberespacio en un mediador de los procesos políticos, económicos y culturales. Esto crea nuevas formas de interacción y reconfigura los modos de acción de los actores sociales.

En Corea del Sur¹ la primera conexión a Internet fue en el año 1982, gracias al esfuerzo conjunto del Instituto de Tecnología Electrónica, la Universidad Nacional de Seúl y el Instituto de Ciencia y Tecnología Avanzadas. El primer sitio web apareció en 1992 y, dos años después, se estableció el primer proveedor privado de servicios de

Internet en el país, lo que permitió el desarrollo de sitios gubernamentales, correo electrónico y motores de búsqueda web de manera temprana. Tal fue el crecimiento que a finales de los años 90 había más de 15 000 cibercafés, mientras que el servicio de banda ancha, que funcionaba a través de redes de televisión por cable, proporcionó más de once millones de usuarios en 2004 (Bavoleo, 2013, p. 12). Paralelamente, y con el objetivo de incluir a diferentes sectores sociales, el Gobierno surcoreano implementó planes y programas² para reducir la brecha de las condiciones de acceso y las habilidades técnicas entre los ciudadanos. Como consecuencia, las zonas rurales alcanzaron ya en el año 2010 un acceso de más de 74 % de usuarios con banda ancha y una penetración extensiva de Internet del total de la población que superaba el 80 %.

Actualmente, Corea del Sur es considerada una nación líder mundial en el desarrollo de servicios de telecomunicaciones e Internet, a través de teléfonos celulares y transmisores de fibra óptica. Los precios del servicio se encuentran entre los más bajos del mundo y tienen una alta competitividad en el mercado de la tecnología, así como un acceso de más del 90 % de la población (Statista, 2018).

En términos de usuarios, los jóvenes tuvieron y tienen el mayor acceso a la red, gracias a sus conocimientos y habilidades informáticas, mientras que, tal como reporta Choi (2006), el acceso a Internet de las mujeres se ubicó un 10 % más abajo que el de los hombres, y ello se vio reflejado en desventajas en línea. Un ejemplo que da cuenta de esta situación es el boletín *online Chamsesang* (<http://newscham.net/>) que analiza varios temas de actualidad que, hasta 1997, no incluyó artículos sobre mujeres o dirigidos a ellas y, desde esa fecha hasta 2013, solo un 10 % de las publicaciones trataron temas de género.

En la política coreana el Internet juega un papel central pues se utiliza como una herramienta para promover movilizaciones, lograr llamadas a

1 Se utilizan alternativamente los términos Corea del Sur, Corea y República de Corea para referirnos a la parte sur de la península coreana.

2 Los programas incluían cursos de computación, distribución de computadoras y acceso a Internet para los sectores bajos. Entre 2000 y 2002 más de ocho millones de personas, incluyendo ancianos, amas de casa y presos, fueron capacitados.

la acción colectiva nacionales, participar de protestas internacionales, coordinar grupos dispersos y hacer anuncios y exposiciones visibles. Numerosos episodios, entre los que se cuentan la influencia en una campaña electoral³, pasando por reclamos sobre la influencia de EE.UU. a nivel local⁴ y culminando con el movimiento de velas que influyó en el pedido de *impeachment* y destitución de la expresidente Park⁵, dan cuenta de cómo la red afectó y modificó la acción política en Corea del Sur. La importancia del activismo en línea fue tal que, incluso, provocó la respuesta del Gobierno que propuso medidas de censura y control de Internet (Freedom House, 2016), aún vigentes y que pretenden reducir la incertidumbre típica de aquel espacio.

En este contexto, en el que Internet contribuye a dar forma y movimiento a la vida social y política contemporánea, en la República de Corea han surgido y proliferado grupos feministas que promueven sus demandas de forma rápida, anónima y simultánea, y que se nutren de las posibilidades de difusión que ofrece el ciberespacio. Los así llamados feminismos *online* se han constituido en focos de atención, provocando manifestaciones tanto de apoyo, como de rechazo. El objetivo de este trabajo es analizar las circunstancias que motivaron la conformación de estas corrientes feministas dentro de la red, definidas bajo el marco conceptual de ciberfeminismo, sus características y las consecuencias de su accionar a nivel cultural y político.

El abordaje metodológico es de carácter cualitativo y se nutre de investigaciones anteriores propias, de literatura especializada y de información recolectada a partir de herramientas informáticas que permiten la exploración de nuestro objeto de estudio. Particularmente, se observan y analizan los principales sitios web de referencia sobre feminismo o grupos feministas de Corea del Sur

y se determinan sus características para evaluar el accionar. La selección se realizó en base a su relevancia, notoriedad y tipos de actividades, y los sitios se recorrieron temporalmente empleando el archivo de *WayBackMachine* (<https://archive.org/web/>); del mismo modo se accedió a los que ya no están activos. Las dimensiones de análisis incluyeron: las características de los miembros, los tipos de colaboración, las temáticas de interés, las modalidades de acción y el posicionamiento en relación a la comunidad LGBT.

El trabajo parte de un breve recorrido por la historia del feminismo en el país de estudio para, luego, analizar la estructuración de su movimiento feminista en línea. Se observa la trayectoria de los grupos ciberfeministas desde sus inicios y se examinan casos específicos como el de *Megalia*, organización que fue popularizada rápidamente y pudo autofinanciarse e iniciar campañas de concientización, y el de *Unninet*, que instauró el debate sobre la igualdad de género en la red; entre otros. A continuación se trazan los resultados del análisis y se concluye con los avances en materia de género y con reflexiones sobre el margen de influencia de los mencionados grupos *online*.

Breve historia del feminismo en Corea del Sur

Regida por la filosofía confuciana, cuyos preceptos definen las relaciones sociales entre géneros con énfasis en el patriarcado, la sociedad coreana impuso a las mujeres un esquema jerárquico signado por su desigualdad con respecto a los hombres y por una “demarcación estricta de esferas y roles, asociando la figura del hombre a lo público y la de la mujer a lo privado/doméstico” (Bavoleo y Iadevito, 2009, p. 272). Aún en este contexto, a lo largo de la historia coreana han surgido diferentes grupos cuyo objetivo fue la lucha por la igualdad de géneros.

Los primeros movimientos conformados por mujeres aparecen aquí a principios del siglo XIX. En 1898, el periódico *Tongnip Shinmun* publicó un informe escrito por la organización *Ch'anyanhoe*, compuesta por mujeres de la aristocracia. El texto constituyó la primera declaración de derechos de

3 Ver: Bavoleo, B. (2013). Medios y política. La participación política vía Internet en Corea del Sur, *Confines* 9(17), 69-84.

4 Ver: Kang, J. (2009). Coming to Terms with “Unreasonable” Global Power: The 2002 South Korean Candlelight Vigils. En *Communication and Critical/Cultural Studies*, 6(2), 171-192. DOI: 10.1080/14791420902833155

5 Ver: Lee, T. (2017). Korea's Candlelight Revolution and Participatory Democracy. *ALFP e-magazine issue 1*, 1-4.

las mujeres en Corea y apoyó la idea de crear una escuela secular para niñas. En 1906 encontramos otra asociación de mujeres llamada *Yo u hor*, que había exigido al gobierno la abolición del concubinato y periódicamente organizó debates sobre el papel de las mujeres en la sociedad. Más tarde, “durante la colonización japonesa (1910-1945), los grupos de mujeres dieron prioridad a los temas relacionados con la democracia y el nacionalismo, enfatizando la autonomía y la independencia” (Chaure, 2018, p. 168).

Para la época, también aparecieron otros tipos de manifestaciones feministas, entre ellas el grupo conocido con el nombre de *Sinyoosong* o “mujeres nuevas” (Roces y Edwards, 2010). Sus miembros provenían de clases medias y altas, y fueron educadas principalmente en escuelas misioneras, inauguradas por maestros provenientes de los Estados Unidos de América que llegaron a Corea en los últimos años del período de Choson (1392-1910), cuando una de las políticas de la monarquía era llevar la educación de Occidente a la península. *Sinyoosong* se opuso a los valores tradicionales del sistema familiar, el matrimonio arreglado y la moral sexual, sus miembros reivindicaban la libertad personal y abogaban por una nueva realidad donde las mujeres pudieran decidir por sí mismas. Sus figuras centrales fueron escritoras que proponían en sus obras nuevos estándares para los roles de género (Choi, 2006, p. 169).

La Constitución de 1948 incorporó el voto de las mujeres y su derecho a ocupar escaños legislativos. Y en 1960 el Parlamento aprobó un nuevo Código Civil (Lim, 2018) que sustentaba la igualdad de género. A pesar de estas mejoras, la Ley Familiar de 1958, que regulaba la transmisión de la propiedad y el parentesco, aún mantenía el concepto de “padre de familia”. Bajo esta ley los hombres tenían derechos legales para inscribir a todos los miembros de la familia en el libro de registro genealógico que otorga identidad social, y estos derechos fueron transmitidos solo por descendencia masculina.

El proceso de industrialización, impulsado por el presidente Park Chung-hee en la década del 60, impactó en la sociedad y en el papel de las mujeres, generando una variación de valores. Las mujeres

se movilizaron como mano de obra para aumentar el ingreso nacional dando paso a la participación femenina en el proceso de desarrollo económico. Como respuesta a esta nueva realidad, los grupos feministas cambiaron sus demandas enfocándolas a los derechos laborales, se manifestaron con huelgas de trabajadoras y adoptaron la ideología *Minjung*⁶ como paradigma dominante. Los grupos estaban conformados principalmente por estudiantes, sindicalistas, intelectuales y religiosas.

Una década después, en los años 70, los movimientos feministas aumentaron y se desarrollaron en todo el mundo, esta difusión también llegó al territorio coreano. Además de los derechos de las mujeres, las feministas coreanas incluyeron el tema de la democracia, incluso participando como grupo en manifestaciones políticas a nivel local. Encontramos, asimismo, para esta década, diferentes asociaciones de mujeres, como la “Liga de Mujeres Votantes de Corea”, que abogó por la igualdad de educación, la “Unión de Mujeres para la Reforma del Derecho de Familia” creada en 1973 y la “Sociedad de Amigos por la Igualdad de las Mujeres” de 1983.

Finalmente, con la llegada de la democracia, el restablecimiento de los derechos civiles, la reforma de la legislación electoral y las primeras elecciones presidenciales libres en 1987, el movimiento se distanció de la lucha nacionalista y se dedicó exclusivamente al tema de la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Comenzaron a adquirir cierta legitimidad, internacionalizaron los problemas internos y se involucraron en la política electoral. Sus demandas se centraron en los derechos laborales, la educación, la igualdad sexual y organizativa, la lucha contra la prostitución y el turismo sexual, principalmente desde Japón. También se incluyeron algunos temas específicos como el aborto, la anticoncepción, la autodefensa y los sindicatos. Sus campañas se centraron en la celebración de reuniones de discusión con expertos y políticos, así como conferencias para aumentar la conciencia

6 *Minjung* (pueblo), fue una ideología popular que cuyo fin principal era la implementación de un sistema democrático, la eliminación del autoritarismo y la lucha contra la opresión política y la explotación económica.

social. Algunas de las organizaciones pioneras en el momento fueron la “Unión de Asociaciones de Mujeres Coreanas”, integrada por más de veinte organizaciones feministas, la “Asociación de Mujeres por la Igualdad y la Paz”, la “Asociación de Mujeres por la Democracia y la Hermandad” y la “Asociación de Trabajadoras Mujeres Unidas” (Kim, 2000).

Hasta aquí, el feminismo coreano se clasificaba en relación con su ideología, eran marxistas o socialistas, pero a partir de los años 90 se dividió en dos facciones amplias: radicales y reformistas (Kim, 2000). Las radicales han sido identificadas con temáticas relativas a los derechos humanos, entre ellas, tortura de reclusas, problemática de las esclavas sexuales, llamadas *comfort women*⁷ y reunificación coreana. Este grupo estuvo conformado principalmente por mujeres jóvenes y sus tácticas incluyeron manifestaciones y huelgas. Las reformistas, al contrario, se consideran parte del *mainstream* político y si bien apoyan cambios relacionados con la eliminación de restricciones a la libertad individual, mantienen y reivindican algunas características tradicionales de las mujeres en la sociedad. Muchas de ellas, y sus grupos, estuvieron afiliadas al “Consejo Coreano de Organizaciones de Mujeres”, una institución gubernamental que respondía a los intereses políticos patriarcales. Este consejo controló el comportamiento de los grupos y guió la participación de sus miembros (Gelb y Palley, 1994).

En la década de los 90 ambas facciones feministas trabajaron en un tema común, la violencia de género. El Código Penal clasificó la violación como “delito contra la castidad”, esta definición no solo estigmatizó a la víctima, sino que no incluyó sanciones de coerción personal para los perpetradores. El inicio del debate sobre los crímenes sexuales generó fuertes repercusiones, debido a la creencia compartida en la sociedad de que la pérdida de castidad era un castigo moral. Debido

a esta idea socialmente instituida, muchas mujeres se negaron a denunciar abusos o se suicidaron para evitar el deshonor. Ambas corrientes se unieron para promover la creación del “Comité para la promulgación de la ley contra la violencia sexual” y el “Centro de asistencia para víctimas de violencia sexual, verbal, marital, de exposición y acoso”; a su vez impulsaron charlas públicas, programas de educación sexual y realizaron traducciones de material sobre violaciones, hostigamiento y abuso infantil (Gelb y Palley, 1994).

Estas actividades llevaron a la participación de organizaciones feministas en la escena internacional, como la *Cuarta Conferencia de Mujeres de las Naciones Unidas en Beijing* (1995), donde se mostró el bajo estatus de las mujeres coreanas en comparación con otras naciones. La exposición de los indicadores negativos promovió una política de género en la agenda del Gobierno.

Así, el incremento de influencia en los reclamos femeninos avanzó sobre la legislación de género. Se sancionaron la “Ley de prevención de la violencia doméstica” en 1993; la “Ley básica para el Desarrollo de la Mujer” en 1995; la “Ley de maternidad” que concedió la licencia por maternidad; la “Ley de prevención de la prostitución”, la “Ley de prostitución y delitos asociados” en 2001; y la “Ley de prohibición de discriminación de género”, “Ley de igualdad en el empleo” y la “Ley de protección de niños y jóvenes contra el abuso sexual” en 2004. Además, en relación con el tema de las mujeres esclavas sexuales, se creó el “Consejo Coreano de Mujeres forzadas a la esclavitud sexual militar”, conformada por más de 36 organizaciones de mujeres, que en 1993 lograron la concesión de una pensión estatal para las víctimas.

La llegada de las ideas del feminismo occidental a Corea del Sur influyó en el surgimiento de nuevos grupos y programas de estudio. A pesar de ello, muchas mujeres que participan en el movimiento persiguen reformas que se ubican lejos de las nociones y valores modernos identificados con un feminismo ya global, y se sienten más cercanas a las tradiciones culturales coreanas. Sin embargo, los problemas de género, como la desigualdad, la explotación laboral y la violencia sexual, se universalizan y preocupan a todas las mujeres, incluso

7 Más de 200 000 mujeres fueron llevadas por la fuerza para ser sometidas a esclavitud sexual en centros para las Fuerzas Militares japonesas. Tras haber sido tratadas como un recurso material, después de la guerra, la mayoría de ellas no pudieron reintegrarse en la sociedad, optaron por intentar contra sus vidas o aislarse en sus hogares.

a aquellas de perfil tradicional; muestra de ello es el hecho de que las causas de ansiedad más comunes en las mujeres coreanas son la violencia, la inseguridad y el desempleo.

Aparición y características del ciberfeminismo en Corea

El ciberfeminismo se refiere a un conjunto de teorías, debates y prácticas que vinculan las cuestiones de género y la lucha feminista con la cultura digital. Propone un lugar con acceso gratuito a las mujeres donde puedan enfrentar el sistema patriarcal presente en la sociedad actual, erigiendo una nueva cultura en la red. En el ciberespacio, las bajas barreras institucionales y financieras habilitan una distribución gratuita y amplia de conocimientos sobre el feminismo. Al mismo tiempo, la falta de restricciones a la movilidad y la no limitación de acceso, admiten la creación de una conciencia social feminista, donde la negociación y la discusión entre los miembros de la comunidad aportan al abandono de los conceptos culturales preestablecidos (Gajjala y Oh, 2012).

Según Daniels (2009), se puede distinguir entre ciberfeminismo antiguo y nuevo. El primero se caracteriza por una visión utópica donde las mujeres derriban el patriarcado a través de la red, mientras que en el nuevo, más moderado y objetivo, la lucha se establece, de manera sostenida y permanente, desde las bases contra el poder dominante. En ambos casos, es el ciberfeminismo el que permite a las mujeres tomar el control y apropiarse de la tecnología como un instrumento de empoderamiento, aumentando el activismo a través de las comunicaciones electrónicas.

Internet supera a los Estados, las instituciones, la oposición política, la indiferencia de los medios de comunicación y el poder económico, esta escena abre un nuevo escenario para el activismo de género, impulsado por actores clave. Dentro de la red no importa el nivel económico o el privilegio cultural, todos colaboran y crean coaliciones para el cambio social y político. Permite la participación de las mujeres en diversos campos, como el trabajo, la educación, la vida doméstica, la participación cívica, el arte feminista e incluso

el entretenimiento y los juegos en línea. Las mujeres coreanas comenzaron a cambiar sus actitudes hacia su papel en la sociedad, aunque aún se sostienen expectativas culturales tradicionales difíciles de desmoronar. Por ello, Internet ha comenzado a utilizarse como un instrumento para promover el movimiento feminista y el cambio de mentalidad en el contexto de Corea del Sur.

Una de las primeras páginas web feministas fue *Dalara Talsepo* (<http://dalara.jinbo.net/>), lanzada en la década de 1990 y aún vigente, organizada por un grupo de estudiantes y dirigida a una audiencia de estudiantes y trabajadoras jóvenes. Funcionó con éxito durante algunos años debido a los bajos costos iniciales y de producción, que se financiaron a través de membresías y donaciones, y a que fue autogestionada por las participantes. Los miembros buscaron establecer una participación no jerárquica basada en principios democráticos, de ahí que abandonaron los honoríficos, como el de hermana mayor, maestra o doctora, y emplearon el uso de seudónimos⁸. Para introducir un espacio de seguridad para las mujeres, crearon el *Boletín para Mujeres*, donde se eliminaron los comentarios agresivos en pos de generar un diálogo respetuoso y amistoso. Asimismo, mostraron solidaridad con otros movimientos feministas, proporcionándoles asistencia tecnológica, diseño de banners, páginas web y organización de eventos en línea.

Unos años más tarde, se creó *Unninet* (<http://unninet.co.kr/>), aún en circulación, un sitio web que comenzó como una revista en línea. Sus iniciadoras fueron jóvenes feministas y su objetivo se centró en reducir la proliferación de violencia contra las mujeres en publicidades y sitios web, particularmente, los comentarios abusivos, la distribución de imágenes de objetivación y de material obsceno. A diferencia de *Dalara Talsepo*, intentó volverse popular y comenzó a buscar financiamiento mediante la publicación de artículos en periódicos y otros medios. Uno de sus objetivos actuales es expandir la red feminista, por eso sus miembros ofrecieron su oficina a los grupos

8 La lengua coreana cuenta con un sistema de honoríficos, influencia del pensamiento confuciano, que establece jerarquías en función de las relaciones sociales, familiares y de edad.

feministas que necesitaban un espacio para trabajar. A través de la construcción de una comunidad alternativa, *Unninet* propuso mostrar el potencial de Internet para aumentar la libertad de expresión y el empoderamiento femenino; allí sus usuarias crean un perfil, intercambian mensajes y cuentan las experiencias diarias y los conflictos que sufren debido a la relación de género.

Unninet incorporó el debate sobre la discriminación de género en los espacios de expresión *online*. Decidió proporcionar información de difícil acceso, como el aborto, los problemas de salud o la sexualidad, y se postuló como un ámbito de colaboración para la superación de traumas a partir de la difusión de experiencias dañinas similares sufridas por otras mujeres. En 1999, la página fue galardonada por la “Fundación de Mujeres Coreanas”, una entidad que busca mejorar el estatus de las mujeres, y en 2003 fue registrada como una organización feminista no gubernamental a gran escala.

Otra de las temáticas de discusión en *Unninet* fue el acoso y la violencia sexual, por eso, junto con otras ocho organizaciones civiles, buscaron promover un ambiente protegido para las mujeres durante la noche, con corredores, indicación de lugares seguros y fomentando la solidaridad de género.

Otro grupo con formato en línea es *WomenLink* (<http://www.womenlink.or.kr/>), página que inició sus actividades en la red en la década del 2000 y que se ocupa de visibilizar, denunciar y realizar propuestas sobre temas relacionados con el trabajo, la salud y la violencia que afectan a las mujeres. Esta organización realiza monitoreo de medios permanente para divisar situaciones de discriminación o maltrato y ha colaborado en el diseño de un modelo de presupuesto para políticas de género para siete administraciones locales coreanas y ministerios nacionales.

En la última década surgieron grupos de mujeres *online* más controvertidos. El más popular y radical de ellos fue *Megalia* (<http://www.megalian.com/>), que comenzó sus actividades en el año 2015 y cuyo objetivo se basaba en abordar los problemas femeninos cuestionando enérgicamente la misoginia en línea. Nació de la comprensión de que la

misoginia podía ser ridiculizada usando las mismas tácticas que los hombres empleaban para burlarse de las mujeres en la sociedad coreana (Lee, 2017).

El surgimiento de este colectivo estuvo ligado a la propagación del MERS⁹ y al foro de debate *online*, muy popular en Corea, llamado *DCInside.com*, en mayo de aquel año. Allí se sucedieron críticas a dos mujeres coreanas a las que se acusaba de propagar el virus por no haber guardado cuarentena. En respuesta, las mujeres repitieron los comentarios de los usuarios masculinos, simplemente reemplazando la palabra “mujeres” por “hombres”, una táctica que el grupo promueve activamente bajo la denominación de *mirroring* o “reflejo” (Singh, 2016). La participación fue tan alta, que en el mes de agosto abrieron su propia página, abandonando el foro *DCInside*.

La popularidad de la página web llevó a la creación de un diccionario con términos que satirizan el vocabulario en línea empleado para discriminar a las mujeres. Por ejemplo, en las páginas misóginas suele referirse a las mujeres como *Kimchi Girl*, denominación que alude a que están genéticamente ideadas para comprar marcas caras y vivir de los hombres, en contraste, los miembros de *Megalia* crearon el término *Troll Boy*, refiriendo a que los hombres son genéticamente proclives a abusar de las mujeres. Si bien los hombres son el principal sujeto de crítica, las mujeres que mantienen el ideal coreano de sumisión y obediencia también son renombradas por *Megalia* con la expresión “encorsetadas”, en contraposición con aquellas que luchan contra las posiciones patriarcales. Otros términos satirizados incluyen *Papa*, que se refiere a los hombres coreanos que tienen hijos extramaritales en países del Sudeste Asiático y los abandonan, y *Dead old sister*, criticando la práctica recurrente del aborto selectivo de fetos femeninos. Las autoras de las publicaciones, así como las referentes del sitio, se mantienen en el anonimato para preservarse de represalias sociales y laborales.

9 El MERS (Síndrome respiratorio de Medio Oriente) se propagó a Corea en mayo del año 2015, generando el mayor brote detectado fuera de los países de Medio Oriente.

Si bien la página fue cerrada y recreada varias veces, en 2016 y luego de una serie de conflictos internos sobre el posicionamiento en relación con los hombres, se dividió en dos facciones. Una compuesta por quienes apoyaron las demandas de la comunidad homosexual, incluidos los hombres homosexuales, llamada *Ladism* (<http://cafe.daum.net/ladism/>); y otra que rechazó cualquier reclamo que incluyera al género masculino, nombrada *Womad* (<https://womad.life/>).

Muchos de estos grupos en línea se organizan en coaliciones ante acontecimientos específicos. Un ejemplo de ello fue *Bwave*, que entre otras campañas lanzó la llamada “No soy una máquina expendedora de bebés, soy un ser humano”, en diciembre de 2016, como respuesta a la publicación del Ministerio del Interior sobre un mapa de nacimiento, donde se clasificaron las ciudades y pueblos en relación con las estadísticas de mujeres en edad fértil. Anteriormente también se habían manifestado en las calles para exigir la legalización completa del aborto y para abogar por los derechos reproductivos de la mujer (Yim, 2017).

La acción de las mujeres en el ciberespacio también está presente en pequeños grupos en línea, como *Femidea*, un foro donde los artículos internacionales sobre feminismo se traducen al coreano, con el objetivo de hacer que las ideas de igualdad de género sean accesibles para todos.

Temas centrales del feminismo en internet

En la agenda actual del ciberfeminismo coreano las dos temáticas principales son el aborto y las cámaras espías. El aborto es ilegal en el país; sin embargo, desde 1953 se permite su realización para los casos de violación, amenaza a la salud de la mujer embarazada o defectos graves del feto, pero requiere siempre el consentimiento del padre. A pesar de esta normativa restrictiva, históricamente el gobierno no aplicó sanciones, pues ayudó a sostener los programas estatales de planificación familiar. Recientemente los grupos provida y religiosos presionaron para que se implemente un mayor control legal, y creció la estigmatización social de las mujeres que abortan.

En 2016, varias organizaciones feministas *online* y activistas por los derechos humanos, prepararon una manifestación en Seúl denominada “domingo negro”, siguiendo el concepto del movimiento polaco, para expresarse a favor de la libre elección de la maternidad y la legalización completa del aborto. Vestidas de negro para simbolizar el luto por sus derechos, emplearon activamente Internet y las redes sociales para convocar adherentes. El uso del portal *Daum.net*, uno de los más visitados de Corea, reforzó la visibilización de la protesta en la medida en que las mujeres que la apoyaban publicaron sus fotos vestidas de negro con el *hashtag* “Mi cuerpo, mi elección”. Se realizaron 4 protestas del mismo tipo en las que se llevó adelante una campaña de recolección de firmas. En 2017, estos mismos grupos realizaron una petición en línea dirigida al Poder Ejecutivo para la legalización del aborto que contó con más de 200 000 rúbricas. Las activistas buscan acercar la ley a la realidad coreana, donde se realizan aproximadamente 170 000 abortos al año, según cifras oficiales (Rich, 2018).

La segunda problemática central que aborda el ciberfeminismo son las cámaras espías. Se trata de cámaras ocultas que los hombres usan para grabar o fotografiar partes íntimas de mujeres sin su consentimiento y subirlas a Internet, constituyendo un extraño género porno llamado *molka*¹⁰. Las cámaras se han encontrado en encendedores, teléfonos celulares, lámparas, espejos y hasta cordones de zapatos, y las imágenes son extraídas en baños públicos, transporte o vestuarios. Una vez que las imágenes se cargan en la red, se replican y distribuyen, lo que hace muy difícil eliminarlas por completo.

El ciberfeminismo sostiene que una de las causas del problema radica en la discriminación estructural del sistema de justicia, ya que este tipo de delito rara vez se juzga. Entre 2012 y 2017 se reportaron más de 20 900 casos y solo el 2.6 % de los sospechosos fueron arrestados, mientras que en 2015 el 24.5 % de los delitos sexuales involucraron cámaras (Kang, 2018).

¹⁰ *Molka* es la expresión corta en coreano que se usa para referirse a imágenes tomadas ocultamente.

Ante este panorama, en 2016, *Megalia* decidió aplicar su táctica de *mirroring* comenzando una campaña de cámaras ocultas en los baños de hombres, donde tomaron fotos sin su consentimiento que luego se exhibieron en carteles en el metro, tal como la conocida página web de pornografía que *SoraNet* solía hacer con las fotos de mujeres. Esta acción tuvo tal impacto que la página web pornográfica, activa por más de 15 años, fue cerrada.

En junio de 2018 se promovió otra campaña fuerte en el portal *Daum.net*, grupos feministas y ciudadanos comunes participaron en la marcha “Incómodo coraje”, para protestar contra el *molka* y las cámaras espías. Más de 22 000 personas se manifestaron en la estación *Hyehwa* en Seúl con pancartas que llevaban escrito el mensaje “Mi vida no es tu porno”, y más de 400 000 personas firmaron la petición en línea por una justicia equitativa.

Más allá de estos dos temas centrales, debe mencionarse que el movimiento #MeToo, también tuvo fuertes implicaciones en Corea del Sur. Se inició cuando la fiscal Seo Ji-hyeon publicó *online* que había sufrido abuso sexual en su trabajo por parte de un superior y que ninguno de sus colegas hizo nada, solo fue degradada después de presentar una queja (KoreaBoo, 2018). Esta declaración inició una ola de publicaciones de mujeres que experimentaron situaciones similares, desde estudiantes universitarios hasta periodistas como Lim Bo-young y la legisladora Lee Hyo-kyeong de Gyeonggi-do, quienes informaron sus historias a través de Facebook.

Estos instrumentos se complementan con otras opciones tecnológicas como aplicaciones de teléfonos celulares, entre ellas, *Blind* una aplicación que fue creada para reportar casos de abuso y que se descargó en más de un millón de móviles. En su primer día se publicaron más de 500 casos que abordaban desde bromas sexistas hasta casos de acoso laboral y sexual; una de las razones de su éxito es el anonimato, pues evita cualquier represalias y sanciones sociales.

Resultados

De la observación y análisis realizado es posible aislar las dimensiones establecidas al inicio de este

trabajo, estas son: características de los miembros, tipos de colaboración, temas de interés, modalidades de acción y posicionamiento con respecto a la comunidad LGBT; de esta manera se pueden evidenciar las particularidades del ciberfeminismo coreano. Estas se observaron en función de los indicadores que se explicitan en la tabla 1.

Tabla 1. Dimensiones e indicadores

Dimensiones	Indicadores
Características de los miembros	<ul style="list-style-type: none"> - Mujeres/hombres - Jóvenes/mediana edad/adultos mayores - Trabajadores/estudiantes/profesionales
Tipos de colaboración	<ul style="list-style-type: none"> - Online/Offline
Temas de interés	<ul style="list-style-type: none"> - Sensibilidad de las temáticas - Exposición de experiencias personales
Modalidades de acción	<ul style="list-style-type: none"> - Activo/pasivo
Modalidades de acción y posicionamiento LGBT	<ul style="list-style-type: none"> - Integración/rechazo

Fuente: elaboración propia.

El mapeo, relevamiento y análisis de contenidos de los sitios feministas más destacados de Corea del Sur, así como los datos obtenidos de reportes y medios de prensa y literatura especializada, nos permiten señalar que, con respecto a las características de los miembros, nos encontramos con que el ciberfeminismo coreano está compuesto, con carácter casi exclusivo, de mujeres jóvenes, estudiantes o profesionales.

Más allá de que la alfabetización digital de todos los grupos etarios es alta en Corea del Sur, los jóvenes mantienen la ventaja de la adaptación rápida a los cambios propios del entorno *online* y son quienes muestran una penetración intensiva mayor, esto es: aventajan a otros sectores en horas de uso de la red.

Si bien mayormente estas páginas preservan la identidad de sus participantes, como señalamos en el apartado anterior, los pseudónimos corresponden a mujeres, ya que utilizan nombres femeninos, cuentan sus experiencias personales desde una posición de mujer, y en los casos en que se ha

hecho pública la identidad, por ejemplo a través de las manifestaciones, se observa lo mismo.

Igualmente, las imágenes de manifestaciones *offline* convocadas desde la red muestran en su mayoría a mujeres de corta y mediana edad.

Con respecto a la actividad, se infiere por las publicaciones en estos sitios, que una gran parte corresponde a sujetos de nivel cultural medio-alto y, en aquellas donde ofrecen datos personales en función del relato de experiencias traumáticas, por ejemplo aquellas relacionadas al movimiento #MeToo, se describen como estudiantes o profesionales de variadas áreas.

La segunda dimensión observada, relativa a los tipos de colaboración entre miembros, destaca una preeminencia del entorno *online* por sobre el *offline*. La razón se basa ampliamente en la preservación del anonimato que garantiza la libre expresión y elude represalias de sectores opuestos. Las actividades típicas en línea incluyen la promoción de páginas web, que utilizan lenguaje inclusivo, respeto y tolerancia, lo que evita toda censura. Y la difusión de información sobre el movimiento feminista, donaciones de dinero para campañas y peticiones de firmas, y venta de productos de la organización, como camisetas o tazas con frases o logos feministas.

En el espacio físico, fuera de línea, observamos participación en manifestaciones y protestas, organización y dictado de conferencias y firmas de peticiones. Recientemente, se realizaron manifestaciones por el #MeToo, el derecho al aborto y contra las cámaras espías convocadas desde los sitios web y realizadas en plazas y estaciones de metro centrales de Seúl. Si bien ello refleja un aumento de la colaboración presencial, comparado con periodos anteriores, el hecho de que aún tenga repercusiones negativas y sea problemático para las participantes exponerse –cubren sus caras y evitan fotografías por temor a represalias–, desincentiva la presencia *offline*.

Los principales temas de interés del ciberfeminismo coreano presentan dos características centrales: son temas sensibles y promueven la narración de experiencias personales. Las páginas web feministas comparten información de difícil acceso, como métodos abortivos y sexualidad.

La sociedad aún considera que algunos temas son inapropiados o inmorales, lo que impide que las mujeres reciban educación y conozcan información sobre cuestiones que les afectan de manera directa. A través de ellas es posible acceder a recomendaciones de salud, orientación para la interrupción voluntaria de embarazos y consejos para una sexualidad plena. El primer sitio que abordó esta cuestión fue *Unninet*, más tarde muchos más siguieron la iniciativa.

La lucha contra las cámaras espías, es otro tema sensible que implica una negación de la sociedad a abordarlo como problema general y a hablar abiertamente de ello. En este caso, también las páginas feministas asumieron la función de visibilizarlo y exigir cambios.

La otra característica observada del tratamiento de los temas de interés es la estimulación a la narración de experiencias personales traumáticas, bajo el reconocimiento de que existe una necesidad de exteriorizarlas, ya que ello permite orientación y asesoramiento, y favorece la prevención de abusos a otras mujeres. Todas las páginas seleccionadas contienen secciones dedicadas a tal fin. En ellas se respeta el principio de anonimato y se fiscaliza el respeto hacia las vivencias narradas evitando críticas y juicios de valor.

Al respecto de las modalidades de acción, la cuarta dimensión de análisis, pueden dividirse en activas y pasivas. Entendemos por activas a aquellas actividades que incorporan una participación más enérgica y dinámica, con actualizaciones y campañas permanentes, y por pasivas a aquellas cuyas actividades feministas son sutiles, como clubes de lectura o páginas dedicadas a la traducción de textos feministas. Por ejemplo *Femidea* y *Doing Cafe*, una biblioteca abierta al público que promueve su colección en Internet.

En el caso estudiado preponderan los casos activos, tal como se desprende del apartado anterior con, por ejemplo, estrategias de *mirroring*, existencia de foros de discusión, campañas de recolección de firmas y llamados a la movilización, o publicaciones diarias y reportes de casos de misoginia en línea, tal como lo hace *Womad*, entre otros.

Por último, las ciberfeministas toman dos posiciones en relación con la comunidad LGBT,

integración o rechazo. Cuando las demandas de la comunidad LGBT se incorporan a la lucha feminista, apoyan al movimiento y colaboran en actividades conjuntas. A su vez, la posición con respecto a la temática se relaciona con las dos ramas del movimiento feminista. Una de ellas considera que solo las mujeres deben participar en la lucha femenina, mientras que la otra incorpora los reclamos. Ambas posiciones están en paridad y la grieta entre ambas es visible en sus presentaciones, objetivos, e incluso fue lo que generó la separación de *Megalia* en dos: *Ladism* a favor del movimiento LGBT y *Womad* que rechaza su participación, como lo mencionamos más arriba.

Retomando lo anterior, y en términos generales, el feminismo *online* de Corea del Sur se caracteriza por ser un movimiento de mujeres de nivel socio cultural medio y medio-alto, se destaca por ser activo, aunque con poco traslado al entorno fuera de línea, muestra una posición partida al respecto de la integración de otros colectivos y aborda temas sensibles para la mujer bajo estrictas normas de respeto y anonimato.

Conclusiones

En los primeros días de Internet, el ciberfeminismo fue útil para combatir las críticas y mostrar los problemas de las mujeres que eran socialmente ignorados. Ayudó a crear un espacio familiar y cómodo para la expresión de las mujeres y a aumentar el entusiasmo de quienes no tenían medios para reproducir sus pensamientos e ideas, o de quienes temían una sanción social por hacerlo. Con el transcurso del tiempo, la participación aumentó gracias a la cohesión y flexibilidad de sus miembros. Los grupos feministas han logrado adquirir legitimidad política y sentido de solidaridad, mediante la creación de una identidad común y la variedad de tácticas utilizadas. Los sitios web feministas se han convertido en el espacio por excelencia para compartir experiencias y conectar a los miembros de un movimiento en crecimiento. Hoy en día, la diversificación de reclamos y la expansión a plataformas internacionales, como Facebook o Instagram, permite una mayor visualización de las demandas sociales y

la interconexión con otros grupos feministas más allá de Corea del Sur. Si bien se observan cambios reales que demuestran, en palabras del profesor Kwak, de la Universidad Nacional de Seúl,

que se está experimentando un período de transición, desde una sociedad patriarcal hacia una sociedad de igualdad de género. Ello suele crear conflicto entre hombres y mujeres. Pero aún existen muchas instancias donde la mujer siente la inequidad en la sociedad y esta es una oportunidad para movilizarse y abogar por la igualdad. (Yim, 2017, *The catalyst*, párr. 17)

El feminismo tiene una connotación negativa en Corea del Sur y la oposición social sigue siendo muy fuerte. Por supuesto, aquellos que lo rechazan también encuentran espacios *online* para manifestar sus visiones. Así, discusiones en foros terminan deteriorándose hacia posturas que censuran las perspectivas femeninas y reafirman los privilegios masculinos, o mujeres que adscriben al ideal conservador de sumisión y delicadeza que se enfrentan a quienes desafían el orden establecido por considerarlas una amenaza.

En este contexto, el rol del ciberfeminismo aumenta; no solo es necesario para conectar a los distintos grupos feministas y fortalecer vínculos que favorezcan la visualización de problemas ignorados, sino que permite resguardar la integridad de sus miembros y luchar por el objetivo más amplio de resignificar la estructura social, de valores y creencias surcoreanas en pos de lograr una transformación hacia un sistema más equitativo y un mayor bienestar para sus ciudadanos.

El ciberfeminismo, asimismo, ha logrado importantes avances al ser capaz de influenciar la agenda pública, como podemos observar en las declaraciones del presidente Moon ante las repercusiones del movimiento #MeToo

Nuestra sociedad se encuentra en medio de un cambio crucial. [...] Se deben dar pasos definitivos para crear una cultura donde estos incidentes no ocurran. El movimiento está llevando a Corea hacia una sociedad donde la igualdad de género y los derechos de la mujer ha de alcanzarse y se respete la dignidad de todas las personas. Se ha reflejado el profundo arraigo de la estructura de discriminación sexual en nuestra sociedad y ahora enfrentamos la realidad de que esto se

debe a la constante discriminación y opresión contra las personas vulnerables. [...]. Es hora de que el estado responda a las voces de estas mujeres. (Yonhap, 2018, Discurso por la conmemoración del día internacional de la mujer)

El poder de la lucha feminista en Internet y las redes sociales, dada la velocidad del intercambio de la información, que llega a todo el mundo y traspasa todo control gubernamental, ha obtenido resultados inmediatos. Las problemáticas actuales de las jóvenes coreanas ya no pueden ignorarse, y al conocer las demandas de su sociedad, el Estado es responsable de brindar soluciones y actuar para dar fin a la difícil situación de la mujer.

Referencias

- Bavoleo, B. (2013). Contornos y trayectorias de internet en un país hiperconectado. El rol del Estado en la difusión tecnológica en Corea del Sur. *Punto Cero*, 18(26), 11-18.
- Bavoleo, B y Iadevito, P. (2009). Corea y sus mujeres en el proceso de democratización. Notas sobre la participación femenina en la sociedad civil y en la política institucional. En G. Masiero y H. Altemani de Oliveira (Coord.), *Coreia Do Sul. Visões Latino-Americanas* (pp. 259 – 275). São Paulo: Curitiba Jurídica Editora.
- Chaure, D. (2018) El rol de la mujer en Corea, cambios y continuidades. En *e-Corea: procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*. Compilado por Bolinaga L. y Bavoleo B. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires: Teseo.
- Choi ,Y., Steiner, L. y Kim, S. (2006). Claiming feminist space in Korean cyberterritory. *Javnost*, 13(2), 65-84.
- Daniels, J. (2009). Rethinking Cyberfeminism(s): Race, Gender, and Embodiment. *WSQ: Women's Studies Quarterly*, 37(1), 101-124.
- Freedom House*. (2016). Freedom of the Press 2016, South Korea. Recuperado de <https://freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/south-korea>
- Gajjala, R. y Oh, Y. (2012). *Cyberfeminism 2.0*. New York: Peter Lang Publishing.
- Gelb, T. y Palley, M. (1994). *Women of Japan and Korea: Continuity and Change*. Philadelphia: Temple University Press.
- Kim, Y. (2000). Theories for a Progressive Women's Movement in Korea. *Korea Journal*, 4(3). 217-254.
- KoreaBoo*. (February 4, 2018). South Korea Gets Behind Hollywood's Powerful #MeToo Movement. Recuperado de <https://www.koreaboo.com/news/south-korea-gets-behind-hollywoods-powerful-metoo-movement/>
- Lee, Y. (May 17, 2017). *Megalia: South Korea's Radical Feminist Community Medium*. Recuperado de <https://medium.com/@yeji.lee413/megalia-south-koreas-radical-feminist-community-e0d2b855addd>
- Lim, S. (2018). Rules of the house: Family law and domestic disputes in colonial Korea. California: University of California Press.
- Rich, M. (2018). Push to End South Korea Abortion Ban Gains Strength, and Signatures. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2018/01/13/world/asia/south-korea-abortion-ban.html>
- Singh, E. (2016). Megalia: South Korean Feminism Marshals the Power of the Internet. *Korea Expose*. Recuperado de <https://www.koreaexpose.com/megalia-south-korean-feminism-marshals-the-power-of-the-internet/>
- Statista. (2018). Internet usage rate in South Korea from 2000 to 2017. Recuperado de <https://www.statista.com/statistics/226712/internet-penetration-in-south-korea-since-2000/>
- Yim, S. Y. (5 de enero de 2017). Taking to the streets to fight misogyny: Organizing online, young women turn anger into action. Entrevista. *Korea JoongAng Daily*. Recuperado de: <http://koreajoongangdaily.joins.com/news/article/article.aspx?aid=3028276>
- Yonhap. (4 de marzo de 2018). President Moon reiterates support for #MeToo movement. *Korea Herald*. Recuperado de <http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20180304000261>

